

Título Ponencia:

1969-1976: el doble *sentido* de la noción de *democracia* en las revistas de la nueva izquierda intelectual e independiente argentina (NIIA). El caso de *Pasado y Presente Nueva Serie*.

Nombre autora: Virginia Sabattini

Docente Universidad Nacional de Villa María;

Tesista del Doctorado en Ciencia Política. Centro de Estudios Avanzados de la UNC.

Mail: virginiasocio@yahoo.com.ar

PONENCIA MESA 5 “Política, Estado y Sociedad en la historia reciente argentina: radicalización política y protesta social”

Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.Cuyo

“La Sociología frente a los nuevos paradigmas en la construcción social y política. Mendoza, Argentina y América Latina en el despunte del siglo XXI. Interrogantes y Desafíos.”

Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. U.N.Cuyo. 9 y 10 de mayo de 2013

INTRODUCCION

Primero, el contexto político.

Como se sabe el periodo que va entre 1969 y 1976 fue de grandes cambios políticos: luego de dieciocho años de marginalización del peronismo, su triunfo electoral a la presidencia dos veces en 1973, imprimió a ese año una serie de altibajos que evidenciaron, desde la *Masacre de Ezeiza* en adelante, el fuerte enfrentamiento que había entre izquierda peronista – representada por miles de jóvenes ahora no sólo trabajadores sino también de clases medias, y por las llamadas *organizaciones especiales*- y la derecha del movimiento, -enquistada en las cúpulas sindicales y con ramificaciones en los aparatos represivos del Estado-.

Las dos argentinas irreconciliables desde su nacimiento, la de Sarmiento hasta la de Eduardo Mallea, como fantasmas que cobran vida, comenzaban a dejar su lugar en las páginas literarias, mientras su sustancia metafísica iba a devenir pura materialidad, pura violencia física.

Veremos que el período que se denominó y experimentó como una *espiral de violencia* y de *terrorismo generalizado*, con su clímax entre 1973 y 1975, y coincidiendo con la muerte del entonces presidente Perón en 1974, se asocia a una pérdida de la mística y convicciones revolucionarias que, se infiere de los discursos, comienzan a paralizarse. En adelante, y hasta la aparición de la revista *Controversia* en México en 1979, la NIIA clásica deja de mediar el proceso político a través de sus habituales publicaciones, mientras el país quedó preso de los grupos revolucionarios que no resignaron el proyecto socialista por la vía armada, (ya francamente desdibujado y confuso para la considerable mayoría de quienes hasta ese momento habían simpatizado con la izquierda), y un aparato represivo para estatal y militar que asesinaba impunemente en suba y legitimado por la firma de decretos que daban *carta franca* a los militares para la aniquilación de la subversión, firmados durante el gobierno de Isabel Perón durante 1975.

A modo de síntesis creemos adecuado plantear en tres puntos los procesos políticos que Raúl Burgos (2004) propone como los más importantes del periodo 1969 / 1973:

- a) Las grandes movilizaciones populares constantes en el país a partir del Cordobazo y el papel central de los sectores obreros radicalizados;
- b) El surgimiento, especialización y crecimiento de las organizaciones armadas y de la lucha de guerrilla urbana;

c) La discusión en torno del lugar del peronismo en la política nacional junto a la lucha y empeño de las diversas vertientes peronistas para el retorno de Juan Domingo Perón, exiliado en España. (R. Burgos 2004: 165)

Es un lugar común reconocer que la dictadura de Onganía (1966/1970) permitió la definitiva organización, resistencia y comienzo de las luchas obrero/estudiantiles que desembocaría en las primeras elecciones sin restricciones peronistas en casi veinte años, realizadas en 1973. Caído Onganía bajo su propio peso, a partir de 1971 se inicia el período de apertura política preelectoral para las presidenciales de 1973. Luego de la muerte de Perón en 1974, los tiempos parecen acelerarse (Koselleck), mientras el gobierno a cargo de Isabel Perón –por el contrario-, parece congelarse quedando merced de fuerzas que la presidenta no pudo contener. Así en 1975 se firma el primer decreto (secreto) que permitió intervenir a los militares en la represión civil, en Tucumán.

Las vicisitudes y eventos políticos de entonces no se pueden comprender si no se reconoce que junto a ellos, este periodo estuvo marcado por el surgimiento de varias formas políticas de violencia: por un lado a partir del surgimiento de importantes grupos armados de izquierda, -peronista y no peronista- y por el otro, en función de la generalización y profundización de la represión *para estatal*. Este enfrentamiento llevó al país a lo que se conoce como *espiral de violencia*, de la cual no habrá salida, al menos para la izquierda. Como se sabe, entonces se enfrentaron los sectores de izquierda radicalizados que sentían encarnar la revolución socialista por un lado, y por el otro, las fuerzas *para estatales* de extrema derecha y que trágicamente cerrarán la etapa al hacerse cargo del gobierno en marzo de 1976.

Segundo: las publicaciones de la NIIA y sus lenguajes

Presentamos las revistas más representativas de la nueva izquierda intelectual independiente de esta etapa (1969-1976) cuyos lenguajes y discursos políticos indagamos. Como sabemos, de modo programático -o al menos permanente-, la NIIA publicó revistas a lo largo de más de dos décadas. Las consideradas en esta etapa son: *Pasado y Presente Nueva Serie* (1973); *Los Libros* (1969-1976), *el ESCARABAJO de oro* (1961-1974). En relación a las mismas lo más sobresaliente de la etapa es que su lenguaje y discurso se radicalizan lo que de alguna manera *unificó* los lenguajes de la NIA, antes más diversificados. Y si bien al acercarnos a las publicaciones encontramos importantes diferencias entre el lenguaje de la NIIA (*Pasado y Presente*), y el de por ejemplo los intelectuales del peronismo nacional de revista *Envido*,

igualmente se verifica una especie de *unidad discursiva* que no se había dado hasta ahora, y que tampoco se volverá a recrear. Esa *unificación* se infiere a través de dos elementos discursivos –digamos- ubicuos: se trata del significante *revolución* y del ideario peronista, que atravesaron horizontalmente a las particulares y sectoriales matrices de la nueva izquierda. Por tanto los discursos se tornaron *revolucionarios* y adhirieron a la *patria socialista* junto a la peronización de la izquierda.

Exponemos los hitos discursivos más sobresalientes de la ya *madura narrativa* de la NIIA para rastrear en ella las huellas que señalan las contradicciones y aporías paralelas a la radicalización militarista sin retorno que afectó en ese periodo a la izquierda. En relación a esto el discurso de la NIIA –y el de otras fracciones de la nueva izquierda en general- luego de un *crescendo discursivo* por momentos exultante, sucumbió en una especie de colapso hacia fines de 1973 o a lo largo de 1974, cuando al menos *Pasado y Presente*, *el ESCARABAJO de oro* y *Envido* dejaron de publicarse: la realidad política pareció dejar *sin letra* no sólo a la *intelligentsia* de la NIIA (que en sus tres números de *Pasado y Presente* de 1973 pareció haber dado todo de sí para el proyecto peronista que en ese momento alentaba), sino a otros intelectuales, como fue el caso de los peronistas nacionales que escribían *Envido*.

REVISTA PASADO Y PRESENTE, NUEVA SERIE. 1973.

En parte fue inesperado hallar que la revista *Pasado y Presente* de los *gramscianos* – grupo antes moderado y relativamente no peronista- había desarrollado en esta etapa un discurso radical, lo que la colocó en un extremo del campo de la NIIA, sino fuera de él. Desde este margen vemos que realiza una *operación discursiva* que en síntesis implicó insertar el nombre de *Perón* en el discurso marxistas aunando su estatus y figura a la de los próceres marxistas, y para lo cual además debió trabajar en la transformación semántica de la noción de *democracia*. A su vez en los 3 números de *PyP* de 1973 encontramos el nivel más alto de madurez y de precisión en el lenguaje de la NIIA.

Si la edición de 1973 da cuenta de la madurez del lenguaje, es por que también fue el punto de inflexión y repliegue del mismo. Por tanto vemos el clímax de un discurso que tuvo aspiraciones revolucionarias pero que en adelante ya no volverá a resurgir en esta forma radical, realizada y profética. Estos logros y la radicalización de *PyP*, como decíamos, la empujan fuera del espacio que la NIIA ocupa, y por tanto no fue tan representativa de esta fracción como había sido su *Primera Serie* de 1963-1965.

REVISTA LOS LIBROS. 1969-1976.

Por otro lado la revisión de la revista *los libros*, perteneciente según nuestra óptica a la NIIA, con sus 44 números publicados entre 1969 y 1976, por momentos se experimentó como una tarea desmesurada dada la serie de cambios, relaciones y lenguajes que la publicación puso en juego. Así, analizar tanto su discurso como el errático *uso* de la noción de *democracia* resultó arduo y arrojaría menos datos de importancia que los esperados, al menos en lo relativo al *sentido* de *democracia*. No sucedió lo mismo cuando ubicamos a *los libros* en su contexto histórico político, nos acercamos a sus actores principales e intentamos comprender los vínculos y nexos de la revista. Al cabo se pudo ver la lógica de una publicación que antes parecía amontonar en su seno a una suma de partes inconexas: desde su vocación de renovación epistemológica y reseña literaria junto a Schmucler, hasta la creciente presencia del discurso maoísta, su relación con el Partido Comunista Revolucionario y, desde mediados de 1975, el decidido gesto de Altamirano y Sarlo en salvaguarda del gobierno de Isabel de Perón y de José López Rega.

En relación a la ubicación de su discurso en la NIIA, su dirección intelectual, la posición política no peronista, la distancia respecto a la dramática realidad política que se dio en esos años, y por último, la elección de la cultura como el campo de intervención política, fueron los elementos que en conjunto confirmaron su pertenencia a la Nueva Izquierda Intelectual Independiente Argentina o NIIA. En relación a su lenguaje político, la distancia discursiva con los hechos políticos locales y actuales,¹ como es habitual en las revistas de la NIIA, se asocia a un lenguaje signado por la abstracción teórica, en este caso, de cuño maoísta. Propio de la segunda etapa, el sesgo algo estereotipado maoísta limita las elaboraciones teóricas, y por tanto la complejidad luce estanca, en especial si se la contrapone a la de *PyP*. Pero este freno más sin embargo no limitó la capacidad de sus tres brillantes directores –Altamirano, Piglia y Sarlo– para profundizar y complejizar los innumerables procesos y fenómenos *culturales* que sirven de tema en sus notas.

¹ Hay pocas aunque importantes excepciones: la clara advertencia contra un golpe de Estado en el editorial de dos o tres números, la nota con la que Altamirano desembarca en 1972, -la nota contra el GAN- es difícil encontrar notas de contenidos

Como se sabe, en las revistas de Abelardo Castillo el contenido literario cubre casi el total del discurso pero sus revistas siguen siendo *político – culturales*². *El escarabajo* también revela desde y entre su sesgo literario, ser representativa de esta etapa de la NIIA, etapa en que el peronismo afectó todos los discursos políticos, incluido el de Castillo, que experimentó frente al movimiento político sensaciones encontradas de odio amor y de amor odio. Como *LL*, *el escarabajo* privilegia la esfera cultural como campo de intervención y acción política. La crónica de las Jornadas de Escritores reunidos en Vaquerías (Córdoba) en agosto de 1974, y la transcripción de parte de sus declaraciones y Actas en el último número publicado, dan cuenta de estas afirmaciones.

Tercero: uso de la noción democracia en las revistas

En el discurso de las revistas abordadas, atravesado el análisis de las publicaciones que proponemos, la impresión que queda –y que los números lo corroboran³– es que la noción *revolución* se universaliza y su *uso* se torna hegemónico, dador de *sentido*, o como noción *multireferenciable*. En efecto, el vocablo *revolución* se eleva a *concepto* y *término de movilidad* (Koselleck) y se torna el *significante amo* (Laclau). De este modo desplaza a otros y se instaura como el único término *usado* aproblemáticamente por las distintas fracciones de la nueva izquierda al representar/condensar una larga serie de equivalencias provenientes de distintas matrices ideológicas (de la nueva izquierda marxista, de la Iglesia del Tercer Mundo, de la resistencia peronista, etc.) que convergieron en el llamado *proyecto revolucionario socialista y/o peronista*.

Concretamente sobre el *uso de democracia* por parte de la NIIA resumimos que la revista que se ocupa muy seria y sistemáticamente de la noción *democracia* es *Pasado y Presente*. Un importante espacio de sus tres números de 1973 está dedicado a dos ambiciosas operaciones semántico/gramaticales sobre el término, que los *gramscianos* consideran claves para el proceso revolucionario en ciernes: 1) devolver el prestigio a la noción de *democracia*

² Veremos qué sucede con *El Ornitorrinco*, publicada desde 1977 hasta mediados de los ochenta. Como *PyP* y *Envido* *escarabajo* cerraba en 1974, año en el que señalamos una inflexión –quizás definitiva– del discurso de la NIIA en tanto izquierda contestaría y revolucionaria.

³ Para esta etapa se relevaron la frecuencia de *uso* de más de treinta términos significativos del lenguaje de esta etapa en cada número de los publicados por *PyP*, *LL* y *Envido*. De modo menos particularizado fueron relevados también en *el escarabajo*. Comenzamos con relevar el *uso* de *democracia* para seguir con *revolución*, *lucha*, *Perón*, *Marx*, *sistema*, *estructura*, (estos dos especialmente para indagar el lenguaje de la *estructuralista Los Libros*), *política*, *socialismo*, *cultura*, *argentina*, *nacional*, *popular*, *obrero*, *movimiento*, *organización*, etc. Véase ANEXO Tabla de frecuencia de términos de las revistas *PyP*, *LL*, *Envido* y *el escarabajo*. 1969-1976.

perdido a partir de una serie de debates dentro de la izquierda mundial que comenzó con las denuncias contra Stalin en 1956. Este debate nunca se detuvo y encontró una razón ya definitiva para descreer del *centralismo democrático* impulsado por la URSS cuando los tanques soviéticos pusieron fin en 1968 a la Primavera de Praga. 2) Persuadir –quizás principalmente a los *cuadros* de Montoneros y sin dudas contra el verticalismo peronista- sobre la imperiosa necesidad de una *práctica democrática* viva y genuina que partiera desde las mismas bases obreras, y no a la inversa.

Ya se ha adelantado en esta introducción que en la revista considerada más representativa de esta etapa, *los libros*, el *uso de democracia* –relevado y revisado en más de doscientos pasajes- no presenta patrones o relaciones que sirvan de base a inferencias sobre el concepto de *democracia*. Pero ciertamente que su análisis dio lugar a una serie de reflexiones en torno a otras cuestiones, tanto políticas como las relativas a la constitución del lenguaje de la NIA en esta etapa y en general. Al respecto adelantamos que en la *primera etapa* de la revista hay alrededor de media docena de números dedicados a procesos revolucionarios de otros países de la región donde el *uso de democracia* por un lado incrementa su ocurrencia, y por el otro diferencia su *sentido*, que en general es positivo. Esto en parte nos acerca a la particularidad del lexicón político de la nueva izquierda argentina de esos años.

Por su parte el *uso de democracia* en el *escarabajo* parece inserto en un lenguaje político más propio de los años sesenta que de la era revolucionaria que la NIA experimentaba. Dado ese atraso *el escarabajo* deja más claro que las otras revistas que existen algunos sintagmas relacionados al PCA que incluyen el término *democracia* (en especial *Unión Democrática* y *Gran frente democrático burgués*), que no se borraron del imaginario de la nueva izquierda donde ocupan una dimensión negativa y por tanto operan como grandes vehículos de desprestigio sobre la noción *democracia*.

Finalmente, y retomando lo dicho respecto a las operaciones semánticas llevadas adelante por los *gramscianos*, el *uso de democracia* que cobra un sentido más unívoco y trascendente en los tres números que *PyP* publica en 1973 no es una casualidad, como nada en esa publicación parece librado al azar. En especial el discurso del n° 1 de esta etapa parece abocado a dejar en claro la centralidad que la *democracia* tuvo y aún posee en los procesos revolucionarios socialistas, para lo cual se publican más de diez cortos trabajos de Gramsci bajo los títulos de *Democracia Obrera y socialismo* y *Espontaneidad y dirección consciente en Gramsci*. Por tanto si a nivel cuantitativo *PyP* usa más que las otras revistas el término *revolución*, -el más usado en esta y las demás revistas-, sin embargo *PyP* es la única que a)

deja el registro de un lenguaje eminentemente político, b) anuncia y celebra el nuevo paso en tanto *elevación* de las masas hacia la revolución socialista y c) publica un discurso que aborda y obliga a considerar al proceso revolucionario en su conjunto.

LAS DOS DEMOCRACIAS: DEMOCRACIA BUENA - DEMOCRACIA MALA

A pesar que en Argentina la Nueva Izquierda Intelectual Independiente conocía varios ejemplos de *mala revolución* (comenzando por la de 1810 a la que Agosti señalaba como inconclusa, pasando por la no realizada de Irigoyen, la malograda de Uriburu, la relativa y en todo caso pequeño burguesa de 1943, la libertadora gorila y por último la nefasta e inadmisible de 1966), el discurso de la NIIA no necesitó comparar a la *revolución socialista* que ahora llevaban adelante con ninguna de las anteriores para precisar que, *ésta, la socialista, era la buena*.

No sucedió lo mismo con la noción de *democracia*, significante que necesitaba un doble rescate: del desprestigio totalitario de los socialismos reales y del lexicón del enemigo liberal. Es decir que la fuerza performativa unívoca del concepto *revolución* que unificaba el campo discursivo de la izquierda, en cambio no alcanzaba para disolver o neutralizar la noción política central del paradigma capitalista: *democracia*. Así dentro del discurso de la NIIA la elaboración del *sentido* de *democracia* en esta etapa será objeto de un esfuerzo permanente para diferenciar sus dos sentidos opuestos, uno *bueno* y otro *malo* representados por *democracia socialista* y *democracia burguesa*. Ambos sintagmas operaban como referentes del *doble sentido* que asumía *democracia*.

El significado de:

- a) la *democracia* buena, la *socialista*, era asimilable a: revolucionaria, popular, nacional, obrera, peronista, verdadera;
- b) la *democracia* mala, la *burguesa*, era asimilable a: capitalista, explotadora, falsa, imperialista, vacía y formal, y a una peligrosa fachada de lo más turbio del sistema.

Pasajes del discurso que ejemplifican esta dicotomía y el trabajo llevado a cabo al respecto:

Tabla de revista PyP n° 1: Dicotomía buena/mala de la noción democracia
La lucha contra la división capitalista del trabajo, por la igualdad económica y social de los hombres y por la gestión colectiva de la sociedad, superando la democracia burguesa en cuanto forma mistificadora de la real naturaleza de clase de la sociedad capitalista. (p.13). ⁴
La pequeña burguesía burocrática en Chile logra mantener la posición conquistada, sin que esto acarrearra para ella el desprendimiento de su clase y su incorporación a la burguesía. Por el contrario, mantiene con ésta (p.75) una relación de clase a clase que se formaliza mediante algunos instrumentos básicos: la democracia parlamentaria. (p. 74-75). ⁵
La característica esencial del gobierno de la Unidad Popular [de Chile] consiste precisamente en su incapacidad para romper con una determinada fuente de legitimidad -la que le otorgó la democracia representativa burguesa, a través del proceso electoral- para basar su legitimidad en la organización masiva del pueblo. (p. 82) ⁶
La tesis fundamental sostenida por la revista turinesa, [<i>L'Ordine Nuovo</i>] de la que Gramsci era el principal animador, es a la vez un reflejo y un desarrollo teórico de una elaboración común a las organizaciones revolucionarias surgidas de la crisis de la socialdemocracia europea. Todas ellas consideraban al sistema de los consejos como un modelo general del estado socialista a construir, una forma de democracia superior a la liberal burguesa y la única compatible con una efectiva democracia obrera. (p.87). ⁷
El proceso real de la revolución proletaria no puede ser identificado con el desarrollo y la acción de las organizaciones revolucionarias de tipo voluntario y contractual como son el partido político y los sindicatos profesionales: organizaciones nacidas en el campo de la democracia burguesa, nacidas en el campo de la libertad política, como afirmación y como desarrollo de la libertad política. (p.118). ⁸

LOS DESAFÍOS DEL DISCURSO DE LA NIIA, EL DESAFÍO DE UNA DEMOCRACIA SOCIALISTA POSIBLE

⁴ La "larga marcha" al socialismo en la Argentina. Antes y después del 25 de mayo, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp.3-29.

⁵ La pequeña burguesía y el problema del poder: el caso chileno por RUI Mauro Mannini (1932-1997, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp. 65-86.

⁶ La pequeña burguesía y el problema del poder: el caso chileno por RUI Mauro Mannini (1932-1997, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp. 65-86.

⁷ Espontaneidad y dirección conciente [sic] en el pensamiento de Gramsci, José Aricó, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp.87-101.

⁸ Antonio Gramsci EL CONSEJO DE FABRICA (5 de julio de 1920), en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp. 118-121.

En este sentido el desafío para la NIIA de PyP hacia 1972-1973 era responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo alejar la imagen autoritaria y represiva del estalinismo para la construcción de una sociedad socialista y persuadir sobre el carácter esencialmente *democrático* del socialismo?⁹ –Y esta imagen autoritaria de Stalin, en Argentina no podía remitir a otro que al mismo Perón, por lo que las intervenciones se tornaban problemáticas e implicaron un trabajo teórico argumental de filigrana, que quizás José Aricó era el más capacitado para realizar. Pero a los crímenes que Stalin pudo cometer por las severas *fallas* del *centralismo democrático* impuesto por él, de alguna manera estaban ya medio archivadas entre otras cuestiones por otros hechos más recientes que amenazaban la democracia: ¿Cómo digerir la invasión soviética de 1968 a Praga? O más cercanamente: ¿Cómo superar la sombra que cayó sobre la *democrática* Cuba luego del caso del escritor y poeta Heberto Padilla, caso que dividió en dos a la intelectualidad progresista y a la izquierda latinoamericana? ¿Cómo lograr que la *dialéctica* entre la necesaria dirigencia de la revolución socialista y las bases obreras – dirección de Montoneros sobre bases obreras *maduras* según la óptica que la NIIA sostiene en PyP- no fuese ganada por el desvío *izquierdista antidemocrático* de dirección elitista y autoritaria?¹⁰ Advierten los gramscianos en el completo análisis realizado en su editorial «La larga marcha...» del primer número:

Es imposible analizar aquí el conjunto de circunstancias que posibilitaron la progresiva extinción de la democracia socialista en la URSS. Simplemente, vale la pena señalar que la desaparición del soviétismo condujo a una monstruosa distorsión del objetivo esencial del socialismo en la práctica política y a la sustitución del marxismo por una ideología justificadora, en la teoría. (p. 89).¹¹

Ante el movimiento peronista la reflexión se dirigía a los siguientes interrogantes: ¿Cómo lograr que la *fuerza democrática* de las bases obreras se imponga a la cúpula sindical *anti-democrática* y *entreguista* de la derecha? Si el socialismo adviene sólo dentro de una genuina *democracia obrera y popular*, ¿Cómo aprovechar la histórica coyuntura de *insurrección* y elevar la etapa de movilización hacia el socialismo en un movimiento, que

⁹ Se lee en el n° 2 de PyP de 1973: «Sobre la base de la democracia y la creatividad socialistas, se orientará [la revolución] hacia el desarrollo profundo de ambas.» (p.367) Movimiento al socialismo (MAS) La sociedad socialista venezolana, Pp. 349- 368 en Año IV (nueva serie) n° 2-3 – julio-diciembre de 1973 (pp.177-437).

¹⁰ En esta dirección va el importante artículo de Antonio Carlo, La concepción del partido revolucionario en Lenin, PyP, n° 2-3. Pp. 303-348

¹¹ La "larga marcha" al socialismo en la Argentina. Antes y después del 25 de mayo. Pasado y Presente, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp.3-29.

como el peronista, es verticalista? Relacionado a estas cuestiones, y con el tono optimista de esta etapa, al comienzo de la *nueva serie* de *PyP* se leía:

La posibilidad es de entroncar en la lucha del movimiento obrero y popular temas y consignas anticapitalistas y de poner en marcha instituciones de democracia revolucionaria que prefiguren el futuro en las movilizaciones del presente, alcanzan hoy en nuestra sociedad una vigencia desconocida. (p.2).¹²

¿Cómo responden los intelectuales de PyP a algunas de estas preguntas? A continuación pasajes textuales y al lado una interpretación de las intenciones o del tipo de performatividad (efectos sobre quienes leen), que se buscaría en cada enunciado.

EL PERONISMO Y SU PROPUESTA DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA NACIONAL

Pasajes de Pasado y Presente n°1, Abril Junio 1973.	
	Intencionalidad Performatividad
Pp. 3-29. Pasado y Presente: Antes y después del 25 de mayo. La "larga marcha" al socialismo en la Argentina. (Subtitulado desde I hasta VIII)	
una sociedad de nuevo tipo / el peronismo y de su propuesta de una sociedad socialista nacional	
p.12. Sólo una sociedad de nuevo tipo, socialista, podría estar en condiciones de recomponer, unificar y dar plena satisfacción a los requerimientos de conjunto de las fuerzas sociales liberadas por la crisis del sistema. Y no es casual que la maduración del rechazo [...] se haya expresado en el triunfo masivo en las elecciones del 12 de marzo del peronismo y de su propuesta de una sociedad socialista nacional	Cámpora y el peronismo proponen una sociedad socialista nacional.
clases populares no organizadas / organizaciones armadas de la izquierda o del peronismo como vanguardia inexpugnable	
p. 18 Las clases populares carecen todavía de una fuerza organizada que unifique sus movilizaciones anti-capitalistas, que [las] organice. [...] Sobre [ello] hay coincidencias verbales en un amplio	Los extremos de la izquierda son clasismo obrero (Córdoba) y peronismo

¹² TEMAS, en PyP n° 1 abril-junio 1973. Pp. 2-3.

espectro que abarca desde los desprendimientos de la izquierda tradicional (el "clasismo" en todas sus variaciones) hasta el peronismo revolucionario [y] a las organizaciones armadas de la izquierda o del peronismo, que reivindican su acción como el paso más eficaz para construir una vanguardia inexpugnable	revolucionario: todos de acuerdo falta dirección que organice y unifique. ¿son organizaciones armadas de la izquierda o del peronismo?
enfrentamiento dentro de la izquierda / identificación con el peronismo de la enorme mayoría de la clase obrera / realidad rebelde	La izquierda no debe tener enfrentamientos internos: debe aceptar que obreros y explotados son peronistas.
p.19. El enfrentamiento [dentro de la misma izquierda] agota buena parte del esfuerzo teórico y práctico de la militancia revolucionaria en la Argentina, [y] tiene lugar al fin de cuentas, por la existencia de una realidad "rebelde" que condiciona todo discurso político en nuestra sociedad: la identificación con el peronismo de la enorme mayoría de la clase obrera y, en general, de todas las clases explotadas.	
cuestión obrera / cuestión peronista	
p. 19. Para poder operar políticamente con ella, en términos ideológicos y geográfico-culturales, en la Argentina de hoy la "cuestión obrera" no puede ser separada de la "cuestión peronista".	A nivel político no se debe separar obreros y peronismo.
cuestión peronista / problemática generalizada en casi todas las sociedades dependientes / poderosos movimientos nacional-populares	Los países dependientes como Argentina necesariamente poseen movimientos como el peronismo
p. 19. Esta "cuestión peronista", se vincula con una problemática generalizada en casi todas las sociedades dependientes: la existencia de poderosos movimientos nacional-populares cuya columna vertebral está constituida por la adhesión de las grandes masas obreras y campesinas.	
dialéctica correcta entre movimiento de masas y práctica socialista / sectores populares argentinos no son vírgenes sino peronistas	La fuerza de adhesión de las masas al peronismo y su historia permiten prescindir de viejas teorías.
p. 20. Articular una dialéctica correcta entre movimiento de masas y práctica socialista que no niegue que el punto de partida político de los grandes sectores populares en la Argentina no es la "virginidad" de que hablaba Lenin, sino la adhesión al peronismo.	
peronismo interfiere con el capital monopolista / lo específico de su base social	A diferencia de otros populismos de la región, el peronismo se opone al capital monopólico
p. 21. [Distinto a otras fuerzas de la región, el peronismo pudo] constituirse en la principal interferencia a los planes políticos y	

<p>económicos que el capital monopolista reservaba para la sociedad argentina. Esa continuidad, pensamos, debe ser adjudicada, fundamentalmente, a lo específico de su base social.</p>	<p>continuamente.</p>
<p>Trabajadores luchan 25 años pero subordinadamente / subordinación asociada surgimiento peronismo revolucionario</p>	<p>Peronismo revolucionario surge por lucha autónoma de trabajadores contra la subordinación y el verticalismo clásico peronista.</p>
<p>p.21. Los trabajadores han sido, por 25 años, el eje de esa gran fuerza resistente, han adquirido allí los principales rasgos de su cultura política pero sobre la base de la subordinación a los sectores hegemónicos del movimiento. La comprensión de este fenómeno - el de la subordinación y la dependencia obrera- está asociada al surgimiento del peronismo revolucionario.</p>	
<p>Luchas obreras negociadas por burocracia dominante / surgen tendencias que se unen para luchar por una sociedad socialista</p>	<p>Contra riesgos de negociaciones se debe construir un instrumento organizativo que garantice desarrollo de la lucha de masas</p>
<p>p.21. Como respuesta a que las movilizaciones espontáneas, la violencia defensiva, la lucha de las organizaciones armadas y el voto fueron negociados por la burocracia [sindical] dominante ha surgido en el interior del peronismo un espectro de tendencias que se unen en un objetivo: la construcción de un instrumento organizativo que garantice el desarrollo de la lucha de las masas y el avance hacia una sociedad socialista.</p>	
<p>Dentro y fuera del movimiento / debate Ejército Popular y de Partido /</p>	<p>Fusión de movimiento entre peronismo e izquierda: Ejército Popular</p>
<p>p. 21. [Dentro] y fuera del movimiento -puesto que en este aspecto la polémica excede el corte entre peronismo e izquierda- las concepciones de Ejército Popular y de Partido ocuparon el escenario de la lucha ideológica.</p>	
<p>rasgos originalidad movimiento peronista / 11 de marzo dio los primeros pasos hacia una nueva etapa de su historia.</p>	<p>Argentina 1973 nueva etapa política del peronismo. Peronismo ahora diferente al anterior.</p>
<p>p.21. Estos son, a nuestro entender, los rasgos que definen la originalidad del movimiento peronista. De un movimiento que, con el triunfo electoral del 11 de marzo dio los primeros pasos hacia una nueva etapa de su historia.</p>	
<p>El único voto clasista es el voto al FREJULI (Declaración de la Comisión de apoyo y movilización Córdoba, marzo 1973) en DOCUMENTOS. Pp. 141-144</p>	
<p>El peronismo, visto desde la clase obrera / un momento del proceso revolucionario argentino</p>	<p>La clase obrera argentina toma al peronismo para realizar su revolución.</p>

p. 141. El peronismo, visto desde la clase obrera, es la forma política que asumió la clase en su lucha para transformar la sociedad; fue y es, por lo tanto, un momento del proceso revolucionario argentino.	
peronismo se transforma de movimiento nacional acaudillado esencialmente por la burguesía nacional / a movimiento para la revolución socialista	Antes peronismo dominado por burguesía nacional (idea de LL); ahora dominado por el proletariado por lo tanto ahora un movimiento revolucionario.
p.142. Por esta causa, el peronismo está transformándose de un movimiento nacional y popular acaudillado esencialmente por la burguesía nacional en un movimiento cuyos objetivos fundamentales son la revolución socialista y al que encabeza el proletariado.	
el voto no peronista es un voto inocuo / le hace el juego a la reacción	Más allá de cualquier discurso y enfoque, no votar al peronismo es reaccionario.
p.144. Para cualquier movimiento, grupo o partido revolucionario, el voto no peronista es un voto inocuo y que, en la lucha concreta entablada aquí y ahora, le hace el juego a la reacción.	
El cordobazo solo tiene un dueño / es el proletariado porque el peronismo de los obreros es el Cordobazo.	El Cordobazo no hubiera sido posible sin el peronismo. La clase obrera no debe dividirse.
p. 144. El cordobazo solo tiene un dueño y este es el proletariado, las masas populares; la clase obrera vota por el peronismo, porque el peronismo de los obreros es el Cordobazo.	

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

1973 MADUREZ DE UN LENGUAJE POLÍTICO.

Las *representaciones del mundo* de la nueva izquierda de los años sesenta y setenta en la argentina aspiraron, con cierto éxito, a generalizarse. Sin necesidad de entrar en el complejo campo de *los lenguajes naturales* podemos afirmar que, al igual que los contenidos de otros discursos del occidente moderno, el desarrollo del discurso *revolucionario* de la NIIA, hacia 1970, había desplegado su *visión de mundo* en los distintos niveles posibles. En este sentido recordemos la clásica graduación gramsciana que comprende un mismo sentido o visión de mundo expresado desde el sentido común y el folklore hasta el nivel filosófico.

En este sentido la fracción de la NIIA se especializó en aportar visiones y justificaciones a la cosmovisión revolucionaria en los niveles científico y filosófico, lo que convierte a su corpus de enunciados en parte de un núcleo dogmático pretendidamente superador del *saber político naturalizado* del *caduco* sistema capitalista. Por ello las elaboraciones de la NIIA atacan a ese sistema en sus principios más elementales, tales como: a) la supuesta universalidad del *Estado Nacional moderno* y sus procedimientos legales de legitimación, como el de la democracia, b) la naturalización de la forma de propiedad *privada*; c) la validez de la agencia individual en un mercado *reificado* como instancia organizadora autónoma, d) la excelencia procedimental y política de las instituciones y aparatos *democráticos* de este conglomerado burgués - moderno.

Si es cierto que un paradigma posee y necesita distintas expresiones y discursos que cubran el amplio arco de formas de representaciones, la trascendencia del discurso de la NIIA dependió del desarrollo de una cosmovisión también en los demás niveles. Es decir, los gramscianos y la nueva izquierda no trabajaban solos a nivel discursivo sino que, como dijimos, esa visión de mundo se producía también desde otras instancias, comenzando por el del *sentido común*¹³.

En esta etapa vemos que las matrices argumentativas y conceptuales han adquirido una gran densidad, que las nociones centrales se han elevado a conceptos y que esta fuerte elaboración apuntala el *sentido* y justifica la *validez* de un discurso que expresa gran organicidad. La generalización del *uso* del sintagma *revolución socialista*, (pues antes que una revolución comunista, o nacionalista, o maoísta, se dio una aceptación universal de un cambio denominado *revolución socialista*), es un hecho notable dado que en tanto constructo universal atravesaba los niveles del entendimiento y de la comunicación humana que van desde el *sentido común* hasta la filosofía. Se reemplazaba de ese modo a *democracia* que

¹³ Clave para la difusión y aceptación del discurso redentor y revolucionario de la nueva izquierda en los estratos sociales más bajos de la región fue el formidable movimiento de la Iglesia del Tercer Mundo, extendido a lo largo de América Latina desde los tempranos sesenta. (cf. Encuentro de Medellín, 1962 y «Carta abierta del Padre Carbone» *Envido* n° 2, noviembre 1970. Pp. 84-88/89). Sin embargo para el caso argentino es necesario señalar que buena parte de los sectores nacionalistas y clericales que desde la llegada de Onganía al poder en 1966 se irán radicalizando, paradójicamente pertenecían o estaban relacionados a una tradición fuertemente *anticomunista y fóbica de la izquierda*. Esta procedencia u origen se diferenciaba con lo ocurrido en otros países latinoamericanos donde la radicalización de los sectores *progresistas* de la Iglesia Católica se vinculaba a sectores próximos a la izquierda e incluso al marxismo. (Burgos 2004: 183). Es decir hay una particularidad argentina en el trabajo llevado adelante en el ámbito porteño dentro de los grupos de la Acción Católica, sea por el padre Mugica, el ex seminarista García Elorrio o el padre Carbone, en relación al grupo de jóvenes de clase media y media alta de Buenos Aires, quienes más tarde fundarían Montoneros. Cf. Gillespie 1987; Lanusse 2005.

pocos años después pasaría a ocupar ese espacio de centralidad en para la inteligibilidad del debate y pensamiento político.¹⁴

Por tanto el análisis de la noción que en esta investigación seguimos, -el estudio del *uso* y el *sentido* de *democracia*- se debe considerar a partir de esta incesante elaboración teórica propia de la NIIA y los planteos recurrentes de problemáticas que partían –o desembocaban- en un debate teórico, debate vital para sostener en Argentina y Latinoamérica el *giro hacia el socialismo* efectuado a lo largo de la década del sesenta y que comenzaba a cristalizar en diversas expresiones y movimientos revolucionarios en los países de la región alrededor de 1970.

¹⁴ Esto no invalida la consideración que no pocos sostienen en el sentido de que el lenguaje revolucionario del *hombre nuevo*, desbordando la racionalidad que invocaba, se habría vuelto mesiánico.